

Cáncer de mama: un camino de incertidumbre hacia la esperanza

Myriam Piedad Erazo Martínez
Mildred Rosero Otero
Profesoras de Enfermería
Universidad Mariana

En el Tercer Simposio Multidisciplinario de Cuidados Paliativos en el paciente oncológico, llamado 'Iniciamos el cambio con cuidados paliativos', organizado por la magíster Fanny Patricia Benavides Acosta, se desarrolló temáticas de actualización en cáncer y cuidado paliativo, encaminadas especialmente hacia la prevención. Como profesionales de la salud, el cuidado paliativo es un deber inherente, al acompañar a los pacientes oncológicos y a su familia, para que vivan con dignidad el proceso de enfermedad y experimenten fe y esperanza al final de sus días.

Se parte de la realidad de que el cáncer de mama en la actualidad es considerado como un agresor peligroso que genera un efecto devastador en la mujer que lo padece, su pareja y familia, condición que motivó a las investigadoras a desarrollar el proceso investigativo, liderado por las docentes del programa de Enfermería, Ph. D. Mildred Rosero Otero y, la magíster Myriam Piedad Erazo Martínez, titulado 'Experiencia de la pareja con cáncer de mama'.

Con este estudio se buscó conocer cómo el cáncer de mama impacta la vida de las mujeres y su entorno familiar, reflejado en las narraciones de aquellas personas valientes que han enfrentado y le han ganado la batalla a la enfermedad y que describen, sin dudar, que el proceso inicial fue muy crítico e incierto, donde surgió la preocupación de toda esa avalancha de exámenes, procedimientos y tratamientos que fueron utilizados una vez evidenciaron los cambios físicos en la mama, que fueron advertidos gracias a la autopalpación, para luego acudir al examen clínico, apoyado en la mamografía, seguido de la toma de biopsia y, posteriormente, la espera de los resultados para la confirmación del diagnóstico, realizado en un tiempo promedio de uno a dos meses, según información obtenida de las participantes estudiadas.

Una vez recibido el diagnóstico definitivo, procedieron a iniciar el manejo médico, que se orientó dependiendo del caso de cada usuaria, a quimioterapia, radioterapia y/o manejo quirúrgico, complementado con el apoyo biopsicosocial de la pareja y familia, además del talento humano especializado, que contribuyó a la adhesión de la paciente al manejo respectivo, como también a promover en la pareja y familia, la importancia del cuidado y acompañamiento frente a los cambios esperables del tratamiento.

Por tanto, el impacto que ocasiona el cáncer de mama en la salud física, emocional, social e incluso espiritual de la mujer que lo padece, son razones convenientes para que las autoridades del sistema sanitario y personal de salud entretengan acciones orientadas a la promoción y mantenimiento de la salud, de suerte que permitan motivar y sensibilizar a las mujeres sobre la importancia del autoexamen de mama periódico, así como también, a practicar hábitos de vida saludables relacionados con la actividad física, alimentación, además de la valoración clínica y la realización de la mamografía, cuando haya antecedentes familiares y/o condiciones de salud propias del género.

Es importante mencionar que, las protagonistas que padecieron la enfermedad, se convirtieron en testigos vivientes que, con su ejemplo de vida, enseñaron a las personas de su entorno, la manera de afrontar el cáncer de manera oportuna; y de paso, minimizaron los efectos agresivos que traían consigo. Además, son conocedoras de la realidad que enfrenta el país, en donde el cáncer de mama es el tipo de cáncer más frecuente en mujeres. En 2018 se registró 13.380 casos nuevos (Beau et al., 2018, citados por Wiesner et al., 2020); se estima que el problema principal de Colombia es que la mortalidad a raíz de este tipo de cáncer está incrementando (Instituto Nacional de Cancerología, 2017, citado por Wiesner et al., 2020). Por tanto, se hace necesario establecer estrategias

que fortalezcan la atención desde el Plan Decenal de Salud Pública 2022-2031, desde la prevención hasta la atención y manejo oportunos.

Sin embargo, los estudios han demostrado que la tasa de mortalidad en el país no ha disminuido, debido posiblemente, a la baja cobertura de tamización, dificultades en la calidad de la mamografía y, bajo acceso a diagnóstico y tratamiento (Wiesner et al., 2020).

Pese a los diferentes efectos que perciben las mujeres con cáncer de mama, en su narración se hace evidente la incertidumbre y la esperanza, en el preciso momento del diagnóstico y más tarde el tratamiento; se reconoce que la incertidumbre y el temor son las principales sensaciones que afloran justamente al conocer la trágica noticia de padecer la enfermedad; aparece una luz de esperanza que se arraiga en sus corazones, al contar con una red de apoyo representada por el soporte de su pareja y familia, como también una fe indescriptible en el sistema y personal de salud e, incluso, en el fortalecimiento espiritual.

A pesar del respaldo recibido, en algunos estudios sobre las vivencias de las mujeres con cáncer de mama, se experimentó incertidumbre ante la espera de los resultados de la biopsia, lo cual podría cambiar el bienestar de la familia y los planes a futuro, sin olvidar el miedo ante la confirmación del diagnóstico de cáncer, evidenciando la posibilidad de enfrentar de cerca la muerte y el desamparo de sus hijos y familia (Hernández et al., 2018). Sin embargo, las participantes se sintieron guerreras y capaces de afrontar el proceso de enfermedad, decididas a luchar con aquello que tenían a su disposición o, buscando aquello que hacía falta para hacerle frente a la lucha, refugiándose en su dimensión espiritual, de donde emerge una fuerza interna, como un ingrediente para fortalecer la fe y la esperanza, coloreando una vida feliz y próspera (Hernández et al., 2018).

Oh y Hwang (2018, citados por Pastuna-Doicela y Sanhueva-Alvarado, 2021) reconocen que, la incertidumbre genera altos niveles de estrés, ansiedad, depresión y desesperanza, afectando directamente la calidad de vida y el autocuidado. Dentro de los factores que influyen en el surgimiento de la incertidumbre, además del conocimiento del padecimiento de la enfermedad, se encuentra la calidad de información que brinda el personal de salud, especialmente, del profesional de enfermería, como gestor del cuidado. Se estima importante el desarrollo de programas educativos empáticos y sensibles, que respondan a las necesidades identificadas durante el proceso de la enfermedad, contribuyendo a reducir la incertidumbre y los efectos emocionales (Pastuna-Doicela y Sanhueva-Alvarado, 2021).

En consecuencia, es menester que se continúe con las investigaciones desde diferentes sectores, para dar respuesta a la realidad de las pacientes que sobrellevan la enfermedad, aunando esfuerzos desde las diferentes disciplinas, generando un abanico de posibilidades para la mujer, pareja y familia, mediante un trato digno, acompañado de una tecnología innovadora que repercute en una mejor calidad de vida.

Referencias

- Hernández, L., Ocampo, M. y Quintero, V. (2018). Vivencias de las mujeres mastectomizadas por cáncer de mama. *Coloquios XVI Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería, Cuba*. <https://coloquioenfermeria2018.sld.cu/index.php/coloquio/2018/paper/view/229/173>
- Pastuna-Doicela, R. y Sanhueva-Alvarado, O. (2021). Influencia de la autoeficacia en la incertidumbre y la calidad de vida de mujeres con cáncer de mama. Revisión integrativa. *Enfermería*, 10(2), 124-144. <https://doi.org/10.22235/ech.v10i2.2603>
- Wiesner, C., Diaz, S., Sánchez, O., Puerto, D., Bravo, L. y Murillo, R. (2020). Políticas basadas en la evidencia científica: el caso del control del cáncer de mama en Colombia. *Revista Colombiana de Cancerología*, 24(3), 103-112. <https://doi.org/10.35509/01239015.261>